



TEMA 6

EL TEXTO EN SI MISMO: LA INSPIRACIÓN BÍBLICA.

Bibliografía:

ALONSO SCHÖKEL, L.-BRAVO J.L.: *Apuntes de Hermenéutica*. Madrid, Trotta, 1994, pp 21-40; ALONSO SCHÖKEL, L.: *La palabra Inspirada*. Madrid, Cristiandad. 1986, 393 pp.; ARTOLA, A.M -SÁNCHEZ CARO, J.M.: *Biblia y Palabra de Dios*. Estella, Verbo Divino, 1992, pp. 132-216; ARTOLA, A.M.: *De la revelación a la inspiración*. Valencia-Bilbao, Institución S. Jerónimo, 1983, 260 pp; ARTOLA, A.M.: *La Escritura Inspirada*. Bilbao, Universidad de Deusto, 1994; BEUMER, J.: "La Inspiración de la Sagrada Escritura" en SCHMAUS, M. y otros: *Historia de los Dogmas*. Madrid, BAC, 1973, cuaderno 3b, pp 1-78; LAMBIASI, F.: *Breve introducción a la Sagrada Escritura*. Barcelona, Herder, 1988, pp 72-86; MARIN HEREDIA, F.: *La Biblia, palabra profética*. Estella, Verbo Divino, 1992, pp 1-173; MANNUCCI, V.: *La Biblia como Palabra de Dios*. Bilbao, DDB, pp 121-132. 157-186; PAUL, A.: *La inspiración y el canon de las Escrituras*. Estella, Verbo Divino, 1987.

1. La Inspiración Bíblica.

Si nos acercamos a cualquier manual o diccionario de Teología Bíblica encontramos descripciones de lo que es la inspiración. En términos sencillos, inspiración¹Se define inspiración como: "la acción que el Espíritu Santo ha ejercido en los escritores sagrados para determinarlos a escribir, con su concurso constante y bajo su influencia directa, las verdades que quería de este modo manifestar a los hombres" es, la acción de Dios, del Espíritu Santo, sobre los autores sagrados, en virtud de la cual sus escritos son Palabra de Dios.

En términos usuales la inspiración se relaciona con un hecho biológico: la respiración. Sus dos movimientos "inspirar" y "expirar" son también los dos momentos de esta cuestión teológica.

En el lenguaje coloquial se habla de inspiración como el motor o el origen de la creación artística, sea poética, literaria, escultórica o pictórica. Inspiración es casi sinónimo de creatividad. La inspiración se describe en este mundo como un soplo que viene de la divinidad, de otra realidad, y que mueve el alma, los pensamientos, los sentimientos y el acto mismo de crear. Así, por ejemplo, un amanuense se convierte en un hagiógrafo.

Por su naturaleza la inspiración es el fundamento de la canonicidad del texto bíblico, y con ella afirmamos que Dios es el origen y el autor de la Escritura que se convierte por ello en Palabra de Dios. La inspiración, desde esta perspectiva es una cualidad que afecta al texto. Pero la Biblia no sólo es un texto inspirado, resultado de una acción de Dios, es también inspiradora, nos lleva a Dios, nos transmite su Espíritu y genera y fortalece el dinamismo de la fe.

A lo largo de la Historia de la explicación del misterio de la Inspiración se ha mantenido una tensión bipolar:

- 1.- saber qué significa la autoría divina de la Escritura, esto es, como la Biblia es Palabra de Dios;
- 2.- y cómo esta misma palabra puede reconocerse cómo palabra de hombre, es decir, nos encontramos también ante el tema de la autoría humana de la Escritura.

Subyace la cuestión de cómo entender la colaboración de Dios y el hombre a lo largo de la Hª de la salvación, realidad que no es otra que el misterio de la Encarnación.

A modo de síntesis vamos a recoger algunas formulaciones que son consecuencias y ecos de la inspiración en la vida de la Iglesia:

- La Sagrada Escritura es el libro de la Iglesia y de este libro ella recibe su regla de vida.
- La normatividad de los libros de la Biblia, su carácter divino o sacro conlleva un reconocimiento de que Dios está al origen y es el garante de la autoridad del texto 2Tim 3,14-16; 2 Pe 1, 16.19-21.
- DV nº 11: "La revelación que la Sagrada Escritura contiene y ofrece ha sido puesta por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo". Con esta fórmula se expresa el carácter sacro de los textos bíblicos.
- Tanto el Vaticano I como el Vat II, han afirmado que la Biblia "tiene a Dios por autor".

- El vocablo "inspirar" (meter aire) ha sido explicado en la tradición muy unido al mundo bíblico profético.

- DV nº 11: "En la composición de los libros sagrados, Dios se valió de hombres elegidos, que usaban de todas sus facultades y talentos; de este modo, obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería". Con estas palabras se afirma la íntima colaboración de Dios con los hombres, y la participación de éstos en la creación de la Palabra y en la obra de la Salvación.

- La inspiración no es el carisma aislado de un individuo, pertenece a la comunidad.

-La inspiración bíblica continua, pero no creando nuevos libros sino en la interpretación de los que ya existen. Los libros son "eficaces", ayudan a la fe.

1.1.- La inspiración en la Sagrada Escritura.

En el AT, la inspiración está unida a los "nebiim", es decir, a los libros clasificados como proféticos y a sus protagonistas los profetas.

Esta estrecha relación entre profecía e inspiración ha provocado en algunas ocasiones ciertas confusiones. Nos referimos a la relación de la inspiración con el profetismo pagano, en especial, con la mánica. La inspiración consistiría en una especie de fenómeno estático donde el escritor es un medium, un instrumento en manos de la divinidad que lo utiliza para comunicarse.

El profeta, visto desde la mánica, se convierte en el personaje que predice un futuro cuyo origen está en la divinidad y respecto al cuál sólo es su mensajero mecánico. Él como individuo nada cuenta en relación con lo que dice.

El vocablo "inspiración" (en griego, Theópneustos), aparece exclusivamente en el NT en 2Tim 3,16; a pesar de esto los diversos manuales de Introducción a la Sagrada Escritura, pretenden hacer ver la presencia de la inspiración a lo largo de todos los libros de la Biblia tanto del AT como del NT. En estas consideraciones no nos vamos a detener para centrarnos en los datos positivos.

2 Tim 3, 14-17:

"14 Pero tú permanece en lo que has aprendido y te ha sido confiado, considerando de quiénes lo aprendiste, 15 y porque desde la infancia conoces las letras sagradas, que pueden instruirte en orden a la salud por la fe en Jesucristo. 16 Pues toda Escritura es divinamente inspirada y útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y consumado en toda obra buena".

El texto griego del v.16 nos presenta el siguiente fragmento, base lingüística del tema de la inspiración: "toda escritura inspirada" (en griego "Pasa grafé Theópneustos"²). Esta frase que contiene este curioso atributo de escrituras, puede ser traducida de dos modos diversos: "toda la escritura está inspirada por Dios", o "toda escritura inspirada por Dios". El matiz no es muy grande, aunque la traducción pasiva puede ser enriquecida con el sentido activo: inspirante.

La palabra está compuesta por dos bien conocidas "Theos" (Dios) y "Pneuma" (espíritu)³ En los LXX, "Pneuma" es: el viento; el soplo vital; la potencia sobrehumana de bendición y de castigo; la capacidad espiritual; la decisión; un don escatológico; la constitución del alma, etc.. Y la mayor parte de los datos que podemos dar de esta palabra helenística están relacionados con el mundo mántico griego⁴. En este contexto "Pneuma", es una fuerza o soplo divino que dirigido a un sacerdote o sacerdotisa les transporta a un "raptus o éxtasis" en el que pierden su libertad y comportándose como "dementes" proclaman un oráculo divino.

Estos significados penetraron profundamente en el mundo hebreo y cristiano y su influencia se deja sentir a la hora de explicar el tema de la inspiración. El problema de todas las explicaciones será tener una idea correcta de lo que Dios es, y correlativamente de salvaguardar lo verdaderamente humano.

En la tradición bíblica, los primeros intentos de explicación de la conjunción Dios-hombre consistieron en la disolución de lo antropológico. Así la tradición rabinica sostiene que la Escritura es "preexistente", y que ésta será entregada a los hombres por medio de Moisés y de los profetas elegidos para ello.

Filón de Alejandría desarrollará esta idea en sus obras. El profeta poseído por Dios, pierde la conciencia de sí mismo y se remonta al espíritu divino, de esta manera Dios actúa sirviéndose de las facultades comunicativas de la persona. Pero la libertad de los hagiógrafos desaparece⁵ "Soy yo, le dijo Dios a Moisés, el que te inspira lo que hay que decir, sin la intervención de tu inteligencia; soy yo el que mueve el órgano de tu voz, según lo que es justo y útil; soy yo el que mantendré las riendas de tu palabra y haré cada revelación por tu boca, sin que tú comprendas" ..

En 2 Pe 1,16.20-21 se insiste sobre una dimensión complementaria de la cita anterior. En este fragmento se nos habla de $\text{BA}\cong\text{N}09,4\forall (\Delta\forall\text{N}0)$, con lo cual se nos abre un universo nuevo, la comprensión de la Biblia como escritura profética, con lo cual la inspiración será vista como una parte de la profecía.

Como conclusión de este apartado podemos afirmar que la Sagrada Escritura no nos habla de la esencia de la inspiración. Sólo se nos afirma que la plasmación de la Palabra de Dios en escritura es atribuida al Espíritu Santo.

1.2. La "inspiración" en la Historia de la Teología.

1.2.1. La época Patrística

Los Padres de la Iglesia elaboraron varias teorías para poder explicar a sus contemporáneos cómo Dios es el autor de la Escritura y cómo estas están por él inspiradas y por lo tanto son santas.

Teoría del dictado: Nace en el siglo II y quiere subrayar la primacía de Dios sobre el hecho de escribir la Biblia. El hombre en esta tesis es un simple escribano o amanuense.

Ser amanuense no significa simplemente en reproducir un texto, es algo más conlleva la posibilidad de componer, enseñar, investigar, etc.

Esta teoría se fundamenta en la misma escritura en textos como: Ex 24,12 ; 31,18; 34,27; etc. Y fue usada por S. Jerónimo, y S. Agustín y su influencia se manifestó en Trento mediante la llamada inspiración verbal de Bañez⁶.

S. Gregorio Magno y S. Isidoro de Sevilla afirmaban como partidarios de esta explicación que: "creemos que el Espíritu Santo es el autor de la Sagrada Escritura, pues el que dictó a sus profetas para que escribieran, él mismo escribió".

Teoría del instrumento: Desde esta perspectiva el escritor sagrado, un profeta, es "instrumento" de Dios. Simbólicamente es como un instrumento musical. Dios se sirve del escritor como el músico utiliza su instrumento musical o el escritor la pluma. No se puede interpretar la melodía si falta cualquiera de los dos y la calidad de la interpretación depende también de ambos. Sin la concurrencia de los dos y el respeto de la naturaleza y función de cada uno no sería posible la ejecución de la obra. No todos los resultados son de la misma calidad, aplicado a la Biblia se manifiesta claramente en obras tan diversas como Oseas, Ezequiel o Jeremías. Dios en ellos se revela, pero esta comunicación cambia profundamente según quién sea el "instrumento".

En los Santos Padres hay abundantes ejemplos de esta tesis, citemos alguno, por ejemplo a Clemente de Alejandría. Refiriéndose a los hagiógrafos dice:

" Aquellos santos hombres no necesitaban de palabras artificiosas, ni tenían que hablar con afán polémico; les bastaba con ofrecerse sinceramente a la acción del Espíritu Santo, para que aquel divino plecto, bajado del cielo, usando de los hombres como de instrumentos musicales, cítara o lira, nos revelara las realidades celestiales y divinas"⁷.

En esta tesis el ser humano no es anulado por Dios, ni se trata de un uso pasivo de la humanidad. Estas ideas nacen frente al "montanismo", concepción extática de la inspiración, que consideraba al profeta como "medium". Contra esta posición los Padres elaboran una explicación donde el hombre sea también protagonista.

El Vaticano II no usa la terminología de instrumento usada por Papas precedentes en sus obras: Pio XII, Benedicto XV y León XIII.

Teoría de la carta o del mensaje⁸ "Quién lo haya escrito -el libro de Job- resulta inútil que lo preguntemos, creyendo como creemos sin dudar que el autor del libro es el Espíritu Santo... Supongo que recibimos y leemos la carta de un personaje importante y preguntamos qué pluma la ha escrito: sería ridículo que, conociendo al autor y el sentido de la carta, nos pusiéramos a investigar con qué pluma ha escrito las palabras. Si, pues, conocemos el asunto y creemos que su autor es el espíritu Santo, cuando preguntamos por el escritor, lo que hacemos es leer la carta y preguntar por la pluma". : Comenzamos por una cita de S. Agustín: " De aquella ciudad con respecto a la cual nosotros hemos de considerarnos como peregrinos nos han llegado algunas cartas: son las mismas Escrituras".

Desde esta idea, el hagiógrafo es un "mensajero", pero caben tres posibilidades de ser mensajero en la antigüedad: correo (para consignar simplemente el mensaje), heraldo o pregonero (aprende el texto de memoria y lo dice), o embajador (conoce el deseo de su Señor y lo expresa con las palabras más adecuadas variando según la circunstancia en la que se encuentre). Esta última posibilidad es la más apreciada por los Padres.

Se conserva así el papel activo del hombre y la colaboración con Dios como acto de intercambio y comunicación.

Teoría del autor: S. Ambrosio y S. Agustín la usaron en sus obras. Surgió esta visión para responder a la herejía de Marción que afirmaba a Dios como autor sólo del NT; y también para combatir al gnosticismo y el maniqueísmo.

Esta teoría es la que más ha influido en los documentos del magisterio. Usamos ahora para explicitarla frases de S. Agustín: "De la misma manera que el Dios único y verdadero es el creador de los bienes temporales y de los bienes eternos, así también es él mismo el autor de uno y otro Testamento, porque el Nuevo está figurado en el Antiguo y el Antiguo lo está a su vez en el Nuevo".

El problema está en saber el tipo de autor al que hacemos referencia, hay quién opina que no es un simple autor literario, otros como Rahner explican la autoría siguiendo la idea del autor literario. En la actualidad sigue siendo un tema opinable y de investigación.

1.2.2. La Escolástica

Sto Tomás de Aquino en su Suma Teológica II-II q.171-174; se ocupa del tema de la Profecía y en su explicación nos hablará del tema de la inspiración. Sus teorías serán seguidas posteriormente por los PP. Lagrange y Benoit.

La idea central del doctor angélico es: "el *autor principal* de la Escritura es Dios, el hombre es sólo su *autor instrumental*".

Para poder comprender adecuadamente esta descripción hay que recurrir a la teoría de la causalidad.

Entendemos por "causa principal" aquella que obra por su propia virtud, mientras que causa "instrumental" es la que obra en virtud de la causa principal. Todo instrumento, animado (libre e inteligente) o inanimado (mecánico), posee dos acciones: la *propia*, aquella que le es específica por su naturaleza de instrumento; y la *instrumental*, cuando el instrumento es elevado por la causa principal a participar en las capacidades propias de la misma causa principal.

Pongamos un ejemplo: Una obra de arte de un gran pintor, necesita un instrumento, un pincel. Este tiene una acción propia, extender colores con la capacidad que le permiten los pelos de los que esta formado. No es igual un pincel grande que uno más pequeño, etc. Su acción instrumental, es aquella que se produce al ser manejado por el artista y que da origen a la obra de arte. Ésta depende tanto del pincel, causa instrumental, como de la principal, la idea y habilidades del artista.

En esta explicación, el hombre en manos de Dios es un instrumento animado, libre, inteligente, vivo y activo, que coopera con Dios. Aplicado a la Biblia, ésta es el resultado de la colaboración Dios-Hombre, y la autoría del libro se puede atribuir a ambos. Las dos causas actúan simultáneamente en el producción del efecto, por eso es difícil determinar lo que del resultado obtenido pertenece a una u otra causa. En la tradición católica Dios es el autor o causa principal, mientras que el hombre es la causa o autor instrumental. Dios actuando como autor principal mueve, sugiere, asiste, etc. al escritor para que produzca el libro. Esto lo hace de un modo peculiar para que produzca un efecto sobrehumano. Sto Tomás pensaba que la acción de Dios recaía, sobre todo, en las potencias intelectivas.

En esta teoría la capacidad del agente principal tiene carácter *permanente* y la del instrumento es *transeúnte*, cesa cuando el agente principal deja de servirse del instrumento.

Desde esta visión la inspiración consiste en el hecho de que Dios como agente o causa principal mueve sobrenaturalmente al hombre para que, como agente instrumental vivo, conciba el libro, se decida a escribirlo y lo escriba de hecho.

Para escribir el libro el ser humano hace todo lo que suelen hacer los escritores: investiga, recoge datos, los ordena, piensa, decide escribir y se pone de hecho a hacerlo (Lc 1,1-4). En todo esto está Dios presente. La obra resultante es atribuible tanto a Dios como al hombre.

Como hemos podido comprobar esta teoría está profundamente emparentada con la tesis instrumental ideada por los Padres de la Iglesia.

1.2.3. La Historia posterior: la visión del magisterio.

Los hitos más importantes para la inspiración son tres conocidos Concilios: Trento, Vaticano I y II.

1.2.3.1 El Concilio de Trento:

Se dedicó a repetir en este tema lo ya dicho en el Concilio de Florencia⁹ de 1442, en el que se recordaba que Dios es el autor del NT y AT; y que la inspiración es la razón y fundamento que nos permite afirmar el carácter divino de los libros sagrados.

El Concilio tridentino, el 8 de Abril de 1546, no tuvo problemas con el origen divino de la Escritura porque hasta los protestantes admitían la inspiración verbal; otra cosa era el tema del canon.

La reflexión postconciliar se encaminó a considerar sistemáticamente la naturaleza de la inspiración bíblica. Esto provocará la aparición de la inspiración "real" junto a la tesis de la inspiración "verbal". Esta última afirma que el Espíritu Santo no sólo inspiró las cosas contenidas en la Escritura sino que además dictó y sugirió cada una de las

palabras con las que se escribieron. Se busca así salvar el papel de la divinidad en este proceso. El dominico Domingo Bañez defendía esta tesis frente al también dominico Melchor Cano que elaboró la noción de inspiración real. Para este segundo autor, la escritura es el primer lugar teológico, y la inspiración afecta al contenido de la escritura y no es extensible a la expresión verbal.

Su interés está en la Biblia en sí misma y quiere hacer al hombre verdadero protagonista y autor junto con Dios del libro, aunque fuese a nivel de expresión.

Bañez mira a la Escritura desde la óptica de la revelación profética, mientras que M.Cano subrayaba la Biblia en cuanto escrito redactado por la acción del Espíritu. A M. Cano le interesaba no la profecía sino el libro bíblico en sí mismo. La Escritura como obra literaria, resaltando no tanto el tema de la revelación como el de la redacción infalible del texto. Bañez como reacción insiste sobre la revelación.

Las tesis de M. Cano fueron seguidas por el jesuita L. Lessio (+1623) en sus tres famosas tesis condenadas por la Universidad de Lovaina:

1.- No es necesario que cada palabra de la Escritura esté inspirada por el Espíritu Santo.

2.- No es necesario que cada una de las verdades y proposiciones estén inspiradas inmediatamente por el Espíritu Santo al escritor.

3.- Si de un libro escrito (2Mac) por obra del hombre sin la asistencia del Espíritu Santo, el mismo Espíritu Santo atestigua que allí no hay nada falso dicho libro es Sagrada Escritura.

Lessio para explicarse, ante la condena recibida, afirmó que lo que él quería hacer ver es que no es necesaria una nueva inspiración para cada palabra o proposición de la Biblia sino una sola.

Realmente los puntos 1 y 2 no son más que la teoría de la inspiración real imprecisa e infelizmente formulada. El problema está en el nº 3, lugar en el que inspiración parece sinónimo de "aprobación divina". En su rectificación, Lessio, elimina el ejemplo de 2Mac, limitándose a decir que él está hablando a nivel de simple abstracción, sin ejemplos concretos. Pero el inicio de un nuevo problema queda planteado: ¿Qué es más importante el estímulo del E.S. o la aprobación?, o lo que es lo mismo ¿El E.S. dónde actúa, al principio, durante o al final del proceso de la obra?

Lessio parece poner las bases para hablar de que lo principal está en el resultado, en la obra. Muchos otros autores seguirán su línea de pensamiento, entre ellos Juan Jahn y D.B. Haneberg.

J. Jahn, propone su teoría de la inspiración, rechazando todo influjo previo de Dios, del E.S., sobre los autores humanos de los libros llamados canónicos. En sus escritos va definiendo o describiendo la inspiración como la asistencia divina que preserva de los errores. De este modo hace que el problema de la inspiración se convierta en la cuestión de la inerrancia.

D. B. Haneberg, seguidor también de Lessio, considera que el problema de la inspiración hace referencia a la inclusión del libro en el canon. Y esta realidad es un problema eclesial, por tanto la Iglesia, su aprobación, es el elemento clave de la inspiración. Para que un libro sea inspirado, no parece necesaria la aprobación de Dios, ni ningún influjo suyo.

Ambos autores y el mismo Lessio insisten en varios aspectos comunes:

- Todos ellos coinciden en profesar la teoría de la inspiración real frente a la verbal.

- En ellos va creciendo el papel de la participación humana, la acción de Dios se va oscureciendo.

1.2.3.2. El Concilio Vaticano I:

Su labor consistió en declarar formalmente el dogma de la inspiración¹⁰ "Si alguno no recibiere como sagrados y canónicos los libros íntegros de la Sagrada Escritura con todas sus partes, como los enumeró el concilio de Trento, o negase que han sido inspirados por Dios, sea anatema" (D 3029). y reafirmar las proposiciones tridentinas, aunque precisa un poco más la teoría de la inspiración. Se rechaza que:

1.- Un libro pueda considerarse inspirado sólo en virtud de una aprobación de la Iglesia, posterior a su fijación por escrito.

2.- La inspiración concebida como una simple asistencia negativa que preserve del error.

Los estudios teológicos del postconcilio Vaticano I trajeron a la luz la teoría de Franzelin S.I, autor que colaboró en los esquemas del Vaticano I y que llegó a ser cardenal¹¹2.- Tampoco basta para la dignidad singular y esencia propia de la S.E., que esté ciertamente inspirada por Dios, el que un libro contenga las verdades de fe sin

error; pues la Escritura tiene que ser reconocida divina, no sólo por su contenido, sino también por su origen.. Este exegeta considera dos tipos de autores en la Biblia: uno formal (Dios) y otro material (Hombre). Cree que Dios aporta las ideas al Libro y el hombre las palabras, en el texto existirían elementos formales: pensamientos; y elementos materiales: palabras. León XIII en su Encíclica "Providentissimus Deus"¹² de 1893, se muestra cercano a Franzelin; y muestra su preocupación por los que se conoce la Psicología del autor sagrado.

En el fondo Franzelin coincide casi con Lessio, pero evita sus excesos y ambiguas formulaciones. Su obra principal "Tractatus de divina Traditione et Scriptura" (1870) tuvo un gran eco en el campo teológico. El rechazo de los tomistas fue notable.

El P. Lagrange, recuperando las ideas del Aquinate, niega esta explicación, al hacer una escisión entre pensamiento y lenguaje. No se puede concebir una idea al margen del lenguaje. Pio XII, en su encíclica "Divino Afflante Spiritus" de 1943, vuelve a las tesis tomistas y distingue la actividad del Espíritu Santo que abarca al intelecto (concepción mental de la obra), a la voluntad (decisión de escribir el texto) y a la ejecución (redacción de la obra).

Aunque el Concilio Vaticano I definió el hecho de la inspiración, no estableció nada sobre su naturaleza. Esta cuestión quedó abierta, y dejó libertad a las escuelas teológicas para continuar con las discusiones sobre el modo y manera de la inspiración, y sobre la extensión de esta.

1.2.3.3 El Concilio Vaticano II:

En el período entre concilios se inició una nueva polémica, cuyo interés es manifiesto. Se trata de la inerrancia bíblica y su extensión a las verdades reveladas y salvíficas. es la llamada "Question biblique" (la cuestión bíblica).

Un escritor clave en la polémica fue F. Lenormant, cuyo escrito fue puesto en el Índice. Según su idea, la inspiración se extiende no más allá de lo que atañe a la religión y toca a la fe y a la moral. Sólo la inerrancia afecta a las enseñanzas sobrenaturales de la Escritura.

H. Newman, continua matizando la cuestión y sostiene la tesis de que la Biblia es inspirada en fe y costumbres y en las partes relacionadas con ellas. Distingue, para evitar confusiones, entre lo afirmado formalmente y los detalles que quedan fuera de la inspiración.

La discusión provocó la existencia de dos posturas, una rigorista que reafirmaba que Dios era el responsable de todas las afirmaciones de la S.E., con lo cual no se explicaban los problemas con la ciencia; y otra corriente más aperturista se habla de la infalibilidad, dada por la inspiración, sólo a las verdades de fe.

En momentos previos al Vaticano II, la labor de algunos autores se intensificó en su estudio sobre la inerrancia, debemos citar entre otros muchos a : L. Alonso Schökel, P.Benoit, P. Grelot, Lohfink, K.Rahner, etc. Uno de los que más influyó y cuyas teorías se popularizaron después de concilio fue este último.

K. Rahner, inició su teoría con una conferencia pronunciada el 11 de Enero de 1956 en la Universidad de Würzburg titulada "Zeitschrift für katholische Theologie". Sus ideas principales son:

- Dios es el autor de la Biblia en cuanto fundador de la Iglesia.
- Es autor en sentido literario, es decir, escritor.
- - Para serlo, su acción se sitúa en la misma dimensión categorial del escritor humano, de forma que ambos son escritores en el sentido estricto de la palabra.
- Mas no son escritores bajo el mismo aspecto; la diferencia está en la diversa finalidad que persiguen los 2 autores: Dios intenta primariamente fundar la comunidad escatológica que se representa en la Escritura; El autor humano intenta componer un libro.
- El criterio de inspiración consiste en el origen apostólico de los libros sagrados y en la connaturalidad por la cual la Iglesia -asistida del E.S.- reconoce en la escritura algo propio de si misma.
- El AT está inspirado en cuanto se ordena a formar parte del NT como prehistoria.

Las reacciones a esta teoría fueron múltiples como crítica negativa se rechaza su identificación autor-fundador, ya que se diluye la autoría al no explicarse qué se entiende por fundador. Se afirma que tampoco habla Rahner de la naturaleza de la inspiración, ni de cómo influye Dios sobre la inteligencia humana. Y lo más controvertido es su afirmación sobre el AT, que es rechazada de plano. Ciertamente es error de este autor parte de la inspiración desde el NT, afirmar cosas que no prueba y ser poco preciso con el término autor. Sin embargo, tiene como positivo el situar el problema en el ámbito de la eclesiología y en el tratado de Dios.

Esta y otras teorías fue creando el ambiente adecuada para que el 18 de Noviembre de 1965, después de un largo proceso de estudio y redacción, la DV nº 11 fuera aprobada. En ella se recoge la descripción de la inspiración como un misterio. Esta afirmación deja abierta la senda para continuar insistiendo e investigando en la explicación de la naturaleza de la inspiración.

De hecho se han continuado elaborando hipótesis, una de ellas es la de L. Alonso Schökel de la Biblia como creación literaria. Pero no nos vamos a ocupar en describirla¹³.

Desde las aportaciones de los documentos conciliares y teniendo en cuenta la tradición anterior; los manuales en la actualidad se inclinan por seguir dos líneas de estudio en el tema que nos ocupa: el proceso psicológico de la inspiración, que no es otra cosa que el estudio de su naturaleza; y el tema de la sociología de la inspiración: que se ocupa de quiénes son los autores inspirados y a qué ámbitos afecta la inspiración; sin olvidar qué es la obra producida. Quedan muchos problemas abiertos y por resolver:

- Explicar la inspiración de varios autores de una obra.
- La inspiración como carisma comunitario.
- La relación autoría divina y humana está sin satisfactoriamente explicada.
- La inspiración afecta a los autores pero ¿cómo afecta a la obra?
- ¿Cuál es la relación entre Sagrada Escritura y Palabra de Dios?
- ¿La Biblia inspirada por Dios es inspiradora de Dios?

Al menos queda claro, después de todo este largo proceso histórico que:

1.- Tenemos que desterrar la teoría del dictado, si queremos salvaguardar la colaboración Dios-hombre en sus justos términos.

2.- El hagiógrafo no debe ser sacado de su comunidad. Tiene con Dios un diálogo especial, pero el hombre pertenece a un pueblo al que se dirigirá la obra querida por Dios, y escrita con su colaboración.

3.- Lo que se escribe no es siempre revelado inmediatamente por Dios, muchas cosas se conocen por experiencia y cultura.

En estos últimos años, cuando se celebraron los 25 años del concilio, han nacido nuevas reflexiones sobre la DV. Se ha reconocido el abuso de la especulación, la necesidad de extender el problema de la inspiración al de la traducción, y la necesidad de explicar la Biblia inspirada como una obra literaria.

Por esto, en la actualidad está cobrando gran importancia el estudio del nº 12, sobre todo del párrafo que afirma:

"La Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita..."

Esta aseveración esta haciendo derivar el tema de la inspiración hacia el de la Hermenéutica, donde tienen gran importancia las Ciencias del Lenguaje, en concreto la Filosofía del Lenguaje

CUESTIONARIO VI

1.- Lee los textos del Vaticano II en la Dei Verbum dedicados a la inspiración, en especial del nº 11. Compáralo con las teorías de la inspiración que conoces.

¹.- PAUL, A.: *La inspiración y el canon de las escrituras*. Estella, Verbo Divino, 1987, p.5.

².- El uso helenístico de este término es frecuente y hace referencia a toda sabiduría en cuanto que proviene de Dios y más particularmente a los sueños enviados por Dios, sueños muy diferentes de los naturales. Está muy relacionado el vocablo con la mánica griega. Para los griegos la poesía es obra de esa potencia que recibe el nombre de inspiración.

³.- "Pneuma" es el nombre griego que quiere traducir al vocablo hebreo "ruaj", cuyo significado es "soplo" "viento". Aunque unido al nombre de YHWH adquiere el sentido de: fuerza operante o creadora, ser personal, naturaleza íntima de Dios, etc. Si por el contrario, lo unimos al hombre el significado es: principio de vida del cuerpo, sede de la percepción de las funciones espirituales y de la voluntad, etc.

4.- La posesión divina es en Grecia y, especialmente en Platón, el criterio único de autenticidad de las actividades y funciones que, en la ciudad, se distinguen por su creatividad, tanto si se trata del arte poético como de la ciencia de gobernar.

5.- Filón de Alejandría *Vida de Moisés* I,274.

"El hombre que profetiza se ve obligado a pronunciar palabras cuyo alcance desborda todos los límites terrenos: el órgano, la boca, la lengua y hasta la inteligencia; es humano, pero su resonancia es sobrehumana:

6.- Domingo Bañez, fraile dominico del convento de S. Esteban de Salamanca, en 1548 afirmaba que el Espíritu Santo no sólo inspiró la materia contenida en la Escritura, sino que también dictó y sugirió cada una de las palabras para expresarla. Dictar significa determinar las mismas palabras.

7.- Clemente de Alejandría. *Exhortación a los griegos*. PG 6, 256.

8.- San Gregorio Magno (540-604) PL 75, 517.

9.- Profesa la Iglesia que el mismo y único Dios es autor del Antiguo y del Nuevo Testamento, o sea, de Ley, Profetas y Evangelio, dado que por influjo del mismo Espíritu Santo hablaron los santos de ambos Testamentos.

10.- Vaticano I:

"Los libros del AT y NT los tiene la Iglesia como sagrados y canónicos, no porque, habiendo sido compuestos por solo trabajo humano, hayan sido después aprobados por su autoridad, ni sólo porque contengan la revelación sin error; sino porque habiendo sido escritos bajo la inspiración del E.S. tienen a Dios por autor y como tales han sido entregados a la Iglesia" (D 3006)

11.- Franzelin en el concilio se movió en el siguiente marco teórico:

1.- La Iglesia no hace ni puede hacer que un libro escrito sólo por la actividad humana se convierta en un libro que habría sido escrito bajo la inspiración divina.

12.- Leon XIII, *Providentissimus Deus*: "El E.S. de tal manera excitó y movió a los escritores inspirados con su fuerza para que escribieran, de tal manera los asistió mientras escribían, que ellos concibieron rectamente todo y sólo lo que El quería, lo quisieron escribir fielmente y lo expresaron de modo apto y con verdad infalible. De otro modo no sería Él el autor de toda la S.E." (D 3293)

13.- Quién quiera más información sobre esta postura puede acudir a ALONSO SCHÖKEL, L: *La palabra inspirada*, Madrid, Cristiandad, 1986; ALONSO SCHÖKEL, L.- BRAVO J.M: *Apuntes de Hermenéutica*. Madrid, Trotta, 1994.